

Reseñas bibliográficas

Giordano Bruno, *Oeuvres complètes*, Les Belles Lettres, París, 2000.

Desde hace poco más de ocho años se ha venido desarrollando un ambicioso proyecto editorial por parte de la prestigiosa *Société d'édition Les Belles Lettres*, con el patrocinio del Istituto Italiano per gli Studi Filosofici y el Centro Internazionale di Studi Bruniani: la publicación de las obras completas de Giordano Bruno. La cuidada edición bilingüe (italiano o latín y la correspondiente traducción francesa) ha estado bajo la dirección de Yves Hersant y Nuccio Ordine, con la participación de un grupo de destacados especialistas en Bruno.

A la fecha ya han sido publicados ocho volúmenes, los primeros siete contienen la obra en italiano:

Candelaio / Chandelier, introduction philologique de G. Aquilecchia, texte établi par G. Aquilecchia, préface et notes de G. Bàrberi Squarotti, traduction de Y. Hersant, Les Belles Lettres, Paris, 1993 ("Oeuvres complètes de Giordano Bruno", I). 423 + lxxxii pp.

La cena de le Ceneri / Le souper des Cendres, texte établi par G. Aquilecchia, préface de A. Ophir, notes de G. Aquilecchia, traduction de Y. Hersant, Les Belles Lettres, Paris, 1994 ("Oeuvres complètes de Giordano Bruno", II). 395 + lxxxvii pp.

De la causa, principio et uno / De la cause, du principe et de l'un, texte établi par G. Aquilecchia, introduction de M. Ciliberto, notes de G. Aquilecchia, traduction de L. Hersant, Les Belles Lettres, Paris, 1996 ("Oeuvres complètes de Giordano Bruno", III). 389 + lxix pp.

De l'infinito, universo et mondi / De l'infini, de l'univers et des mondes, texte établi par G. Aquilecchia, introduction de M.A. Granada, notes de J. Seidengart, traduction de J.-P. Cavaillé, Les Belles Lettres, Paris, 1995 ("Oeuvres complètes de Giordano Bruno", IV). 423 + xlix pp.

Spaccio de la bestia trionfante / Expulsion de la bête triomphante, texte établi par G. Aquilecchia, introduction de N. Ordine, notes de M.P. Ellero, traduction de J. Balsamo, Les Belles Lettres, Paris, 1999 ("Oeuvres complètes de Giordano Bruno", V). 612 + ccxxxviii pp. [dividido en 2 partes].

Cabala del cavallo pegaseo / Cabale du cheval pégaséen, texte établi par G. Aquilecchia, préface et notes de N. Badaloni, traduction de T. Dagron, Les Belles Lettres, Paris, 1994 ("Oeuvres complètes de Giordano Bruno", VI). 205 + lxix pp.

De gli eroici furori / Des fureurs héroïques, texte établi par G. Aquilecchia, introduction et notes de M.A. Granada, traduction de P.-H. Michel revue par Y. Hersant, Les Belles Lettres, Paris, 1999 ("Oeuvres complètes de Giordano Bruno", VII). 625 + cxi pp.

Para quien no conoce el contenido y la importancia de estas obras, podemos resumirlas muy apretadamente diciendo que *Il candelaio* (*El cerero*) es una comedia

clásica de enredos, cuyo eje es una burla de las creencias de la magia popular (la piedra filosofal, los conjuros de amor y hechicería para alcanzar el poder). El resto de la obra italiana constituye un conjunto con la exposición de la “filosofía Nolana”, es decir el sistema bruniano, expuesto en forma de diálogos, lo que nos indica, más que su posible modelo platónico, la necesidad de expresión polémica tanto para enfrentar a los diversos enemigos —aristotélicos, escolásticos, gramáticos, pedantes, etc.— como para confrontar sus tesis al rigor formal del aparato aristotélico-escolástico, obteniendo así suficiente flexibilidad en la exposición de toda una serie de ideas novedosas filosóficas y científicas, incluso con valiosas contribuciones a la lengua y literatura italianas.

Así, *La cena* es la carta de presentación del Nolano, en la que por una parte se defiende —y ataca— del medio académico de Oxford, a la vez que rescata las tesis de Copérnico, llevándolas por primera vez hasta sus últimas consecuencias, presentando la propia cosmología como lo que es: una auténtica revolución, la verdadera revolución “copernicana”, con un universo infinito e innumerabilidad de mundos, entendiendo por éstos tanto a los planetas como a los conjuntos de soles y tierras o sistemas solares, con el análisis de sus bases gnoseológicas, ontológicas y aún teológicas.

De la causa es la gran obra ontológica, metafísica, de Bruno que servirá de fundamento para la destrucción del aparato aristotélico y escolástico, con una idea más avanzada y dialéctica de los principios y causas, de la materia como la auténtica substancia y la unidad de ésta con el alma del universo como sustento de la realidad, hasta llegar a la unidad absoluta en un Dios inmanente, motor intrínseco, causa de causa y principio de principios, con la resultante de un monismo radical y un inevitable panteísmo.

El *Del infinito* es la expresión ya madura de la nueva cosmología, donde además rebate de manera puntual los argumentos fundamentales del aristotelismo tanto aquellos con los que sustentaba el propio geocentrismo como los utilizados para cuestionar las tesis contrarias de los físicos jonios, del pitagorismo, de los atomistas y de Platón. Se trata de una de las obras más leídas y utilizadas por los científicos de fines del siglo XVI y del siglo XVII.

Los diálogos llamados “morales” abarcan diversos aspectos de la realidad humana. *La expulsión de la bestia triunfante* es toda una revisión profunda del sistema de valores existente bajo el disfraz cómico de un paganismo metódico: la asamblea de los dioses convocada por Júpiter para restablecer el orden axiológico decide una revolución donde se van expulsando una a una las bestias-constelaciones representantes de los vicios humanos, para situar en su lugar a las virtudes, lo que sirve a Bruno de pretexto para una severa crítica a los principales males de su sociedad, desde las trivialidades de la nobleza hasta las guerras de “religión”, amén de muchos aspectos teológicos que se atreve a tocar. No es casual que fuera una obra favorita de los futuros “libertinos” y liberales.

La cábala, pese a su apariencia cómica, es la más radical crítica a los obstáculos que se presentan a la libertad del conocimiento filosófico y científico, representados por la “santa asinidad” de corte negativo (pues en cierta forma también la hay positiva), especialmente en su manifestación más obtrusa y nefasta que es el

dogmatismo fundamentalista de corte religioso, cuya base aparente es la revelación (que de ser real equivaldría al “burro que tocó la flauta”, esto es, ignoraría su valor y significado).

Finalmente, *Los heroicos furores* representa el —más bien los— camino que debe seguir quien pretenda llegar a la verdad, al conocimiento auténtico, que a la vez sería la única vía efectiva y seria de acercamiento a la divinidad (antecedente directo del “amor intelectual de Dios” espinosista). Se trata de una obra muy rica en tesis gnoseológicas y teológicas, de un fuerte sabor neoplatónico que desconcierta a la mayoría de los lectores tras haber leído los diálogos anteriores, pero que en realidad es congruente con el pensamiento del Nolano y en cierta forma su remate.

Además de la obra bruniana escrita en italiano, se publicó el primer volumen de Documentos, con los relativos al proceso inquisitorial, utilizando como base para ello la reedición póstuma de la obra de Luigi Firpo: *Il processo di Giordano Bruno*,¹ si bien enriquecida sobre todo con las notas de Alain Philippe Segonds:

Giordano Bruno. Documents I Le procès. Introduction et texte de L. Firpo. Traduction et notes de A.-Ph. Segonds. Les Belles Lettres, Paris, 2000. (“Oeuvres complètes de Giordano Bruno”). 685 + ccxvii pp.

Ahora bien, uno de los aspectos más destacados de la edición de la obra italiana ha sido el establecimiento crítico de los textos por parte del benemérito Giovanni Aquilecchia, quien ha realizado una laboriosa tarea filológica digna de encomio. Cabe mencionar que el profesor Aquilecchia ha dedicado su vida al estudio de la obra bruniana y que, además de haber rescatado cuatro opúsculos latinos de Bruno,² revisó la tercera edición de los diálogos italianos publicada originalmente por Giovanni Gentile³ y ha publicado una gran cantidad de libros y artículos sobre el Nolano, entre otros una biografía intelectual,⁴ la cual también ha sido incorporada a la colección de las obras completas: *Giordano Bruno*, traduit par Walter Aygaud, Les Belles Lettres, Paris, 2000, 115 + x pp.

Debe señalarse la participación de Miguel Ángel Granada, sin duda el especialista en Bruno más acreditado y productivo en lengua española,⁵ con las intro-

¹ La primera edición de la obra fue publicada por la *Rivista storica italiana* (no. LX, 1948, pp. 542–597 y LXI, 1949, pp. 5–59). La reimpression póstuma —Firpo murió en 1989—, con una buena cantidad de modificaciones y adiciones, preparada por Diego Quaglioni y publicada por Salerno Editrice (Roma, 1993), es la que se tomó para la de Les Belles Lettres.

² *El Idiota triumphans*; y el *De somnii interpretatione*, publicados en *Due dialoghi sconosciuti e due dialoghi noti*. Edizioni di Storia e Letteratura, Roma, 1957, 65 pp. Así como las *Praelectiones geometricae*; y *Ars deformationum*, Edizioni di Storia e Letteratura, Roma, 1964, 103 pp.

³ *Dialoghi italiani*, t. I: *Dialoghi metafisici*; t. II: *Dialoghi morali*, Note di G. Gentile, terza edizione a cura G. Aquilecchia, Sanzoni Editore Nuova, Firenze, que en sus distintas reediciones sirvió de base para la gran mayoría de las traducciones a otras lenguas y las demás publicadas en italiano.

⁴ Originalmente publicado en italiano por el Istituto della Enciclopedia Italiana, Roma, 1971.

⁵ Ha traducido *La cena de las cenizas* (Editora Nacional, Madrid, 1984; reeditada en Alianza Editorial, Madrid, 1987), *Cábala del caballo Pegaso* (Alianza Editorial, Madrid, 1990),

ducciones al *Del infinito* y a *Los heroicos furores*, así como las notas a esta última obra.

En la colección está anunciada la publicación de algunas de las obras latinas (el *De umbris idearum* y el *Cantus Circaeus* junto con el *De compendiosa architectura*, han estado programadas desde hace algunos años, además de los importantísimos poemas frankfurtenses: *De immenso*, *De monade* y *De minimo*, quizá las que más influyeron en el pensamiento del siglo XVII), pero infortunadamente no han aparecido todavía.

Con objeto de destacar la importancia de la edición de las obras completas de Bruno, es preciso recordar que hace cuatrocientos años, el 17 de febrero de 1600, Giordano fue quemado vivo en la plaza pública de Campo di Fiori en Roma.⁶ La sentencia a muerte en la hoguera por parte de la autoridad civil, derivaba de la condena del Santo Oficio, que lo había declarado “hereje impenitente, obstinado y pertinaz”,⁷ en virtud de lo cual y de ser considerado también heresiarca, se decretaba la prohibición y destrucción de todos sus libros y escritos⁸ y la inclusión en el *Index librorum prohibitorum* de toda su obra,⁹ conllevando adicionalmente la condena de la *damnatio memoriae* (la condena de la memoria, o sea, la destrucción de imágenes, bienes y demás con lo que pudiera ser recordado el condenado).

Pese a los variados y sistemáticos intentos por desaparecer todo vestigio de Bruno, por borrar todo rastro de su obra, no sólo por parte de la Iglesia católica sino también —aunque en menor medida— por las iglesias reformadas (calvinistas y luteranas), los judíos, y muchos más de los tocados por las severas y punzantes críticas del Nolano (aristotélicos, gramáticos, matemáticos, pedantes, y demás re-

Del infinito: el universo y los mundos (Alianza Editorial, Madrid, 1993), y la *Expulsión de la bestia triunfante* (Alianza Editorial, Madrid, 1995); además de libros (el más reciente: *El umbral de la modernidad* (Herder, Barcelona, 2000) y una gran cantidad de artículos sobre el Nolano y otros autores del Renacimiento.

⁶ Pese a intentos posteriores por menguar el asunto, el hallazgo de una carta de Gaspar Schoppe —señalado agente de la Iglesia católica de la época— escrita en Roma y fechada el mismo día de la ejecución, no dejó lugar a dudas del acontecimiento. *Cfr.* Doc. 71: carta de Caspar Schoppe a Conrad Rittershausen, en *Documents I, Le procès.*, de las *Oeuvres complètes* (siguiendo la propuesta de la revista *Bruniana & Campanelliana*, se le refiere como BoeuC), pp. 499–515.

⁷ “dicemo, pronuntiamo, sententiamo e dichiaramo te, fra Giordano Bruno predetto, essere heretico impenitente, pertinace [et ostinato], et perciò essere incorso in tutte le censure ecclesiastiche e pene [dalli sacri] Canoni, leggi e costituzioni, così generali come particolari. . .” [Doc. 66, copia parcial de la sentencia, destinada al gobernador de Roma. *Ibid.*, p. 477.]

⁸ “Di più, condanniamo, riprobamo et proibemo tutti gli sopradetti et altri tuoi libri et scritti come heretici et erronei et continenti molte heresie et errori, ordinando che tutti quelli che sin'hora si son havuti, et per avenire verranno in mano del Santo Offitio siano pubblicamente guasti et abbrugiati nella piazza di san Pietro, avanti le scale, et come tali che siano posti nell'Indice de' libri prohibiti. . .” (*Ibid.*, p. 485.)

⁹ Tal era la prescripción que imponía la Congregación del Índice y que aparecía en las distintas ediciones del *Index librorum prohibitorum*. El acuerdo formal respectivo, es decir, el edicto del Maestro del Sacro Palacio, apareció no obstante hasta agosto de 1603, Doc. 75, *ibid.* pp. 525 y ss.

presentantes de la llamada por Bruno “santa asinidad”,¹⁰ la fuerza revolucionaria de su pensamiento sobreviviría en medio del ambiente altamente represivo, sobre todo en países católicos, con importante influencia sobre muchos pensadores del siglo xvii y del xviii,¹¹ aunque en la mayoría de los casos esta influencia se manifestara de manera subrepticia, secreta, apenas mencionada expresamente o incluso sin referir,¹² digamos que como una especie de subconsciente teórico de la filosofía y la ciencia modernas; y su obra, bajo una clandestinidad aún más cuidada, perduraría en algunas bibliotecas particulares y aún públicas por casi toda Europa¹³ e incluso más allá,¹⁴ sin dejar de existir ejemplares de algunas de sus obras en instituciones de la propia Iglesia católica.

El inicio del rescate y reconocimiento abierto del Nolano tardaría más de siglo y medio, primero en la segunda mitad del siglo xviii con el florecimiento de la llamada filosofía clásica alemana (en buena medida heredera del pensamiento de Bruno), especialmente con la revalorización hecha por Jacobi y el propio Hegel. El desarrollo de este proceso se acelerará en el siglo pasado, con frecuencia a través de la infortunada pero necesaria mediación de las luchas políticas e ideológicas, sobre todo en el caso de las luchas de los liberales contra la reacción católica en la Italia del *Risorgimento*.

El rescate y reimpresión de la obra bruniana se inició en 1830 con la tan criticada edición de las obras italianas llevada a cabo por Adolfo Wagner¹⁵ (la cual, pese a la infinidad de errores que contenía, no obstante tuvo el gran mérito de ser el punto de partida), seguida muy pronto, en 1836, con la publicación por August Friedrich Gfrörer de algunas obras latinas.¹⁶ y de ahí en adelante, destacando las ediciones

¹⁰ Así denominaba Bruno genéricamente al conjunto representativo del dogmatismo, la farsantería, etc. que aparece a lo largo de toda su obra, pero especialmente tratado en *La cábala* (BoeuC VI). Un análisis más detallado lo encontramos en la obra de Nuccio Ordine: *La cabala dell'asino. Asinità e conoscenza in Giordano Bruno* (Liguori editore, Napoli, 1987).

¹¹ *Cfr.* al respecto el libro de Salverio Ricci: *La fortuna del pensiero di Giordano Bruno 1600–1750*. Le Lettere, Firenze, 1990.

¹² El caso más dramático es el de Galileo, quien pese a cuidarse de no citar jamás el nombre de Bruno, será procesado dos veces por el Santo Oficio —que tampoco menciona expresamente el nombre del Nolano— fundamentalmente a causa de tesis brunianas.

¹³ *Cfr.* la obra de Rita Sturlese: *Bibliografia censimento e storia delle antiche stampe di Giordano Bruno*, Leo S. Olschki Editore, Città de Castello, 1987.

¹⁴ Tal es el caso de un ejemplar conteniendo la obra de Lullio, así como textos lulianos de Agripa y de Bruno, la cual tuvo tres reediciones en el siglo xvii, que se halla en el fondo reservado de la Biblioteca Nacional de México (*Lullii, Raimundi: Opera ea quae ad adinventam ab ipso artem universalem, scien tiarum Artiumque. . . [Ars brevis; De auditu Kabbalistico seu Kabbala; Ars Magna; et al]*, Sumptibus Lazari Zetzneri, Argentinae, 1598, 992 pp).

¹⁵ *Opere di Giordano Bruno Nolano*, ora per la prima volta raccolte e pubblicate da Adolfo Wagner . . . Lipsia, Weidmann, MDCCCXXX. Para una reseña puntual de las ediciones de Bruno, véase la ya clásica obra de Virgilio Salvestrini: *Bibliografia di Giordano Bruno (1582–1950)*, 2a. edizione a cura di Luigi Firpo, Sansoni Antiquariato, Firenze, 1958.

¹⁶ *Jordani Bruni Nolani Scripta, quae latine confecit, omnia, collegit, praefatione instruxit, mendisque expurgavit innumeris A. Fr. Gfrörer. . . Volumen II. Stuttgartiae, ex Bibliopolio Brodhagiano MDCCCXXXVI.*

de las obras italianas por Paolo de Lagarde¹⁷ (aquí cabe mencionar que una falla de las posteriores ediciones críticas, ha sido el no haber continuado con la numeración establecida por él); la de Gentile ya mencionada¹⁸ cuya primera edición es de 1907 y la segunda de 1925, luego la revisada por Aquilecchia; hasta llegar a la edición que estamos comentando de Les Belles Lettres y la de Michele Ciliberto,¹⁹ que generó polémica y una protesta por el uso —sin el crédito adecuado— del texto establecido por Aquilecchia para Les Belles Lettres.

De la obra latina la edición crítica más completa (por no decir que prácticamente la única), pese a lógicas fallas e insuficiencias, fue la iniciada por Fiorentino²⁰ bajo los auspicios del entonces ministro de instrucción Francesco De Sanctis en medio de sórdidas luchas con la Iglesia católica. Posteriormente, sólo estarían ediciones críticas parciales, destacando las ya mencionadas de Aquilecchia,²¹ la de Rita Sturlese del *De umbris idearum*,²² y la de Eugenio Canone a los poemas frankfurtenses.²³ Por lo que resulta urgente su publicación anunciada en las *Oeuvres complètes*.

Afortunadamente ha venido creciendo el número de todo tipo de ediciones, críticas y de divulgación, así como de traducciones (aunque predominantemente de las obras italianas) incluyendo algunas recientes al japonés y al chino. A las ediciones mencionadas se debe añadir la realizada acorde a los tiempos actuales en CD-ROM: *Giordano Bruno. Opere complete*, editada por Nuccio Ordine,²⁴ que indudablemente facilita tareas de búsqueda, de análisis y de manejo estadístico, con la ventaja de que se apoya para las referencias de las obras italianas en el texto de Les Belles Lettres.

Los diversos actos académicos y reuniones que en torno al año 2000 se han venido celebrando mundialmente con el objeto de rendir homenaje a Giordano Bruno en el cuarto centenario de su sacrificio, han permitido acelerar el proceso de rescate del pensamiento y obra del real autor de la llamada *revolución copernicana* —sin que esto signifique que se le resten méritos a Copérnico—, que constituyó la plataforma para el desarrollo de la filosofía y la ciencia modernas. Era también la ocasión para superar el conflicto abierto con la Iglesia católica, aprovechando la manifestación de arrepentimiento por las culpas y excesos de la misma —en especial por los daños

¹⁷ *Le opere italiane di Giordano Bruno*, Ristampate da Paolo de Lagarde, Göttingen, 1888, 2 vols.

¹⁸ *Supra*, nota 3.

¹⁹ *Dialoghi filosofici italiani* Meridiani, Arnoldo Mondadori Editore, Milano, 2000.

²⁰ *Jordani Bruni Nolani Opera Latine Conscripta*, publicis sumptibus edita, recensebat F. Fiorentino [F. Tocco, H. Vitelli, V. Imbriani, C.M. Tallarigo], Neapoli, *apud* Dom. Morano [Florentiae, typis successorum Le Monnier], 1879–1891, publicada en tres volúmenes, en ocho partes. Reimpresión facsimilarmente por Friedrich Fromann Verlag Gunther H. Stuttgart-Bad Cann. 1961.

²¹ *Cfr. supra*, nota 2.

²² Olschki, Firenze, 1991.

²³ *Poemi filosofici latini: De triplici minimo et mensura —De monade, numero et figura— De innumerabilibus, immenso et infigurabili*, Agorà Edizioni, La Spezia, 2000.

²⁴ Lexis Progetti Editoriali, Nino Aragno editore, 1999. En cuya colección *Classici del Pensiero Europeo*, están programadas las obras completas de otros pensadores renacentistas.

causados a personas por la Inquisición debido a sus creencias—, hecha con motivo del Jubileo por parte de Juan Pablo II; sin embargo, en el caso del Nolano la Iglesia católica se limitó a expresar en boca del secretario de Estado del Vaticano, el cardenal Angelo Sodano, “su profundo pesar” por la condena a muerte —lo cual es al menos un paso—, pero sin renunciar por completo a la justificación del Santo Oficio, bajo el amparo de las circunstancias históricas.

ERNESTO SCHETTINO

Colegio de Historia-Facultad de Filosofía y Letras-UNAM

eschetting@yahoo.com.mx

Stefan Gandler, *Peripherer Marxismus. Kritische Theorie in Mexiko*, Argument-Verlag, Hamburgo/Berlín, 1999, 459 pp.

En México y, más en general, en América Latina, estamos acostumbrados a leer estudios filosóficos que tratan sobre la obra de autores europeos, o incluso norteamericanos. Es en verdad raro encontrarse con algún trabajo filosófico que verse sobre la obra de autores *locales*, sea que residan aquí o en algún otro país de nuestra sufrida “*periferia*”, como se ha dado en llamar a los países subdesarrollados.

Más raro todavía, acercándose a lo imposible, es encontrarse con investigaciones realizadas en el llamado “Primer Mundo” que se ocupen de los filósofos o científicos sociales —teóricos de lo social— que trabajamos en el *Sur*. La tan invocada tendencia *globalizadora* sigue consistiendo, en lo que respecta a discusiones científicas, en la difusión de las novedades del Norte hacia el Sur y nunca, o casi nunca, a la inversa; también ocurre en la filosofía.

El libro de Stefan Gandler (publicado por la prestigiosa editorial *Das Argument*, de Hamburgo, Alemania) está dedicado a estudiar minuciosamente las aportaciones de dos filósofos, ambos profesores distinguidos de la Universidad Nacional Autónoma de México, lo que constituye una remarcable excepción a la regla general.

El libro desarrolla y profundiza las investigaciones que el autor austriaco realizó para la redacción de su tesis doctoral en el Instituto de Filosofía de la Universidad Goethe de Fráncfort. La investigación y la tesis misma fue asesorada por el muy ilustre filósofo materialista Alfred Schmidt, a quien conocemos en México por su magnífico libro sobre *El concepto de naturaleza en Marx*.

El texto de Gandler analiza aspectos clave de la teoría social desarrollada por Adolfo Sánchez Vázquez y Bolívar Echeverría, autores con muchos puntos de contacto entre sí, pero con muy distintos planteamientos, como queda claro en el agudo estudio de Gandler. El título del grueso volumen, *Peripherer Marxismus (Marxismo periférico)* podría sonar de entrada como una nueva aparición del eurocentrismo “filosófico”, que existe tanto en el Viejo Mundo como en el Nuevo; pero la lectura del libro revela que su título contiene una intención polémica, provocadora, justamente contraria al etnocentrismo que prevalece en los centros industriales y militares del poder en la Tierra. La intención polémica queda confirmada con el subtítulo de la